

Biblioteca Central:

expresión artística y manifestación multidisciplinaria del conocimiento.

Exposición conmemorativa

En el marco de la celebración de los 450 años de nuestra Universidad y con motivo del 45 aniversario de la Biblioteca Central, se ideó montar una exposición que diera cuenta de su historia, misión, funciones, servicio, acervo y logros que ha alcanzado en su devenir institucional. Como un referente indispensable, el edificio que la alberga se ha constituido en arquitectura emblemática no sólo de nuestra Casa de Estudios sino del México Contemporáneo.

La exposición se dividió en tres grandes apartados: el primero sirvió de homenaje a los que realizaron esta magna obra arquitectónica: Gustavo Saavedra, Juan Martínez de Velasco y Juan O'Gorman; el segundo, en el que resaltó el carácter multidisciplinario del acervo, se dedicó a las personas que han dirigido y laborado en esta biblioteca; el tercero comprendió los logros obtenidos en cuatro décadas y media de existencia.



Misión de la Biblioteca Central

Custodia, organiza y difunde las principales aportaciones de la ciencia y de la cultura nacional e internacional.

Brinda la consulta de materiales bibliográficos y hemerográficos contenidos en su acervo; además, empleando tecnología de vanguardia, proporciona diversos servicios documentales y de información a estudiantes, investigadores, docentes y público en general.

Respecto al edificio, se hizo una selección iconográfica desde su planeación en el conjunto de la Ciudad Universitaria hasta la labor específica de cada uno de los arquitectos. Para ambientar esta primera sección, se contó con las valiosas fotografías que resguarda el Centro de Estudios sobre la Universidad y con los antecedentes académicos y profesionales de los arquitectos, documentos que custodia celosamente el Archivo Histórico de la Universidad.

Como producto del urbanismo de Ciudad Universitaria -cuyo proyecto se inició en 1943 con la elección de los terrenos en el Pedregal de San Ángel, y con la realización del concurso convocado por la Escuela de Arquitectura de la propia Universidad-, se destacó cómo en marzo de 1949 este sitio se convirtió en el mayor taller de diseño y experimentación arquitectónica del urbanismo del

México Contemporáneo. Cabe destacar que el proyecto urbanístico tenía como meta crear un centro interdisciplinario de docencia, investigación y difusión de la cultura, obra que serviría de infraestructura a una universidad de vanguardia.

Hay que destacar que, en el hasta entonces árido paisaje producto de la erupción del *Xitle*, se concibieron adelantos urbanísticos como los primeros pasos a desnivel, los circuitos de vialidad, un sistema propio de almacenaje y bombeo de agua, así como un sistema de drenaje, insólito para ese paraje de la ciudad. Asimismo, se contempló que el proyecto enmarcado en la escuela arquitectónica del funcionalismo rompiera con el simbolismo de los antiguos edificios del barrio universitario, ubicados en el centro de la Ciudad de México, y que en forma dispersa se hallaban aislados. En esta nueva Universidad, la creatividad de los ganadores de los diferentes concursos se plasmó en la diversidad de edificios que componen el conjunto, integrados por un plan maestro encabezado por los arquitectos Mario Pani y Enrique del Moral, dirigidos atinadamente por Carlos Lazo, también arquitecto y gerente del proyecto.

Un aspecto importante fue la relevancia de extensas áreas verdes en explanadas como el *campus* central, además de la conservación de la flora original del lugar, que combinada con la piedra volcánica produce un panorama singular.

El edificio que nos ocupa fue realizado con concreto y acero, como el resto del proyecto constructivo, pero al igual que algunos otros fue decorado con murales de los más connotados artistas, entre ellos Juan O'Gorman, quien se abocó a cubrir totalmente las cuatro fachadas del edificio, aprovechando los muros ciegos del acervo, con la técnica de mosaico *que ya tenía bien experimentada*, según propias palabras del artista, pues la había aplicado en la casa de Diego Rivera y Frida Kahlo en San Ángel. *El mosaico de piedra de colores o de vidrio es permanente porque el color es parte integral de la roca que lo tiene y mientras dure, el color del mosaico será permanente.*

Acerca del valor estético del mural, la estudiosa del arte Ida Rodríguez Prampolini resaltó que *la pintura mural de Juan O'Gorman se caracteriza por ser una orquestación de hechos históricos que entrelazan significaciones de manera acumulativa, con la intención de reivindicar un sentido positivo y revolucionario de la lucha social.* Otra opinión acerca de este famoso mural es la que emite la doctora Beatriz de la Fuente, distinguida historiadora del arte, quien afirma que *las pinturas murales de O'Gorman son lecciones eruditas y pormenorizadas de historia mexicana y universal.*

Cabe señalar que, para esta sección dedicada al edificio, la Dirección General de Patrimonio Universitario facilitó dos acuarelas originales de Juan O'Gorman, que exhiben las fachadas norte y sur del edificio, mismas que fueron descritas a los visitantes a través de la interpretación de Cecilia Haupt.



Para dar una idea de la vida del muralista, se exhibieron reproducciones de retratos familiares y dos famosos autorretratos, uno perteneciente a la colección particular del Ing. Ignacio Holtz.

Esta sección cerraba con varias tomas fotográficas del edificio que lo mostraban en distintas horas del día, hasta culminar con la iluminación total nocturna externa, inaugurada el año 2001 para conmemorar los 45 años de su existencia. Asimismo se expuso una secuencia de imágenes que daban cuenta de cómo este edificio ha sido utilizado en diferentes épocas como escenario de la vida universitaria.

Biblioteca Central:

expresión artística y manifestación multidisciplinaria del conocimiento.

Exposición conmemorativa

El segundo apartado estuvo dedicado a aquellas personas que han dirigido la dependencia desde su inicio hasta la actualidad: Tobías Chávez, Armando M. Sandoval, Alicia Perales, Margarita Almada de Ascencio, Rodolfo Jiménez Guzmán, Adolfo Rodríguez Gallardo y Silvia González Maín. Se presentó un texto con la opinión, en sus propias palabras, de lo que para ellos era la esencia de la Biblioteca Central.

Para finalizar el recorrido, se dispusieron tres mamparas donde se exhibían la misión, los logros y los servicios que ofrece esta noble dependencia, para que los espectadores tuvieran una idea sucinta del devenir histórico de la misma; se elaboró una cronología que testimonia los principales trabajos realizados a través de sus 45 años de vida, así como numerosas gráficas que indicaban los avances de los servicios y la asistencia de usuarios.

En cada una de las secciones de la muestra fueron colocados documentos históricos de los creadores y hacedores del edificio y obras monográficas referentes al autor de los murales.

En la parte exterior de la exposición y para dar a conocer al público asistente la riqueza del acervo con que cuenta la Biblioteca Central, se seleccionaron varias obras, tanto del Fondo Antiguo como de la Colección General, que abarcan de los siglos XVI al XX,



entre las que se encontraban verdaderas joyas bibliográficas, como la obra de Bernard de Montfaucon *L'antiquité expliquée et représentée en figures*; la *Generalis Geographia cosmica, mathematica naturalis, politica* de Henricus Niderdorff; el *Arte de escribir por reglas y con muestras* de Torcuato Torio de la Riva; el *Atlas histórico*

Margarita Bosque Lastra

de la Escuela Nacional Preparatoria, y un libro del poeta Salvador Novo dedicado a Ezequiel A. Chávez, otrora rector de la UNAM y promotor de archivos y bibliotecas. Estos escritos contenían grabados de excepcional belleza.

Igualmente, se exhibieron dos publicaciones periódicas de alta significación histórica: la *Gaceta Médica de México* y la *Gaceta Universitaria*, órgano oficial de la Universidad, donde se expresó la vocación pública y social de la Biblioteca Central, ya que abre todos los días y a toda la gente que la requiera. Se incluyeron también los trabajos de los tres premios Nobel vinculados orgullosamente con la Universidad: Mario Molina, Octavio Paz y Alfonso García Robles.

No quiero terminar la reseña sin agradecer a todos aquellos miembros de ésta y otras dependencias que hicieron posible la exposición, en especial a los

del Museo Universitario Contemporáneo de Arte, que colaboraron en el montaje y la producción.

Margarita Bosque Lastra

Instituto de Investigaciones Bibliográficas - UNAM

Fotos: Julio Zetter Leal